

EXCAVACIONES EN AXLOR (Campaña de 1973)

El día 9 de Julio de 1973 volví a Dima a fin de realizar una nueva campaña de excavaciones —la séptima— en el yacimiento prehistórico de Axló.

Me hospedé, como en años anteriores, en la casa **Etxenagusia**, sita en **Zamakola** que es uno de los grupos de casas del barrio **Indusi**.

Desde el día siguiente trabajamos en Axló. Me acompañaron, como colaboradores, los jóvenes Alberdi (M.^a Angeles), Villar (Manuel), Tabar (Inés), Kristobal (Rafael), Gorrotxategi (Xabier) y Baztarrika (Patxi-Xabier).

Nuestra primera tarea fue desbrozar la cantera y examinar la tierra removida por excavadores clandestinos durante nuestra ausencia. En dos semanas estuvimos allí excavando la parte del relleno correspondiente a la IV capa entre los -260 y -290 cm. de las bandas 5, 7 y 9 (figs. 1 y 2 de la memoria correspondiente a la campaña de 1971).

La tierra, en la zona superior hasta los -275 cm. (profundidad a que se llegó también en algunos cuadros el año anterior), es arcillosa, y algo arenosa en la inferior. Aquella dió 651 esquirlas de huesos; la segunda contenía 4.592 (muy descompuestas, tal vez por la acidez de la tierra) y 71 dientes de animales y algunos huesos determinables. La primera contenía también 433 lascas de pedernal; la segunda, 1651. En ambas había 77 lascas de esquisto, 665 de cuarzo, 6 de ocre, 3 de limonita, 13 cristales de roca y varios cantos de arenisca.

Además, aparecieron numerosas piezas talladas en piedra —las más en pedernal— y algunas en hueso, según vamos a señalar seguidamente.

Nivel IV (de -260 a -290 cm.).—

- 10 puntas Levallois retocadas (fig. 1: 1 - 10 de las que la 3 es de cuarzo),
- 8 puntas musterienses (fig. 1: 11 - 17),
- 2 limazas (fig. 1: 19 y 20), de las que la primera es de cuarcita,
- 55 raederas simples rectas (fig. 2: 1 - 24), de las que son de esquisto las 6 y 14, de cuarcita la 19 y de cuarzo la 20; (fig. 3: 1 - 31), de las que la 6 es de esquisto, la 16 de cuarcita y la 24 tiene retoque inverso,
- 77 raederas simples convexas (fig. 4: 1 - 23), de las que las 8 y 9 son de esquisto; (fig. 5: 1 - 27), de las que las 19 y 21 son de cuarcita; (fig. 6: 1 - 27, de las que la 8 es de esquisto, la 14 de cuarcita, las 16 y 27 de cuarzo y la 26 de cristal de roca,
- 6 raederas simples cóncavas (fig. 7: 1 - 6), de las que la última es de esquisto,
- 5 raederas dobles rectas (fig. 7: 7 - 11),
- 5 raederas dobles recto-convexas (fig. 7: 12 - 16),
- 4 raederas dobles biconvexas (fig. 7: 17 - 20),
- 1 raedera doble bicóncava (fig. 7: 21),
- 7 raederas dobles cóncavo-convexas (fig. 8: 1 - 7), de las que la 5 es de cuarcita,
- 7 raederas convergentes rectas (fig. 8: 8 - 14), de las que la 12 es de cuarcita,
- 50 raederas convergentes convexas (fig. 8: 15 - 21); (fig. 9: 1 - 25), de las que las 2 y 3 tienen retoque alterno, la 10 la tiene inverso en un borde; (fig. 10: 1 - 18), de las que la 11 es de cuarzo y la 12 es biconvergente,
- 19 raederas desviadas (fig. 11: 1 - 19),
- 19 raederas transversales rectas (fig. 12: 1 - 19) de las que la 8 tiene retoque facial y la 11 es de esquisto,
- 23 raederas transversales convexas (fig. 13: 1 - 23) de las que las 22 y 23 son raederas basales,
- 2 raederas transversales cóncavas (fig. 13: 24 y 25),

- 4 puntas-raederas (fig. 14: 5 - 8),
- 4 raspadores (fig. 14: 1 - 4), de las que los dos últimos son carenados,
- 1 raspador atípico (fig. 14: 9),
- 1 buril (fig. 14: 10),
- 1 perforador típico (fig. 14: 11),
- 9 escotaduras (fig. 14: 12 - 20),
- 2 raederas-escotaduras (fig. 14: 21 y 22),
- 12 denticulados (fig. 15: 1 - 12), de los que los 6, 11 y 12 son de esquisto,
- 3 raederas-denticulados (fig. 15: 13, 14 y 15),
- 1 denticulado doble (fig. 15: 16),
- 1 cincel o hachoir (fig. 15: 17),

Diversos: 1 canto rodado toscamente labrado (fig. 16: 1); 12 lascas de sílex con retoques (fig. 16: 2 - 13).

Huesos marcados o labrados.—1 placa de hueso asurcada (fig. 17: 1); 1 plaquita de hueso con marcas (fig. 17: 2); 1 trozo de costilla con un extremo redondeado (fig. 17: 3); 1 disquito de hueso de 2 mm. de espesor (fig. 17: 4); 1 hueso con rayas debidas al corte de sílex (fig. 17: 5).

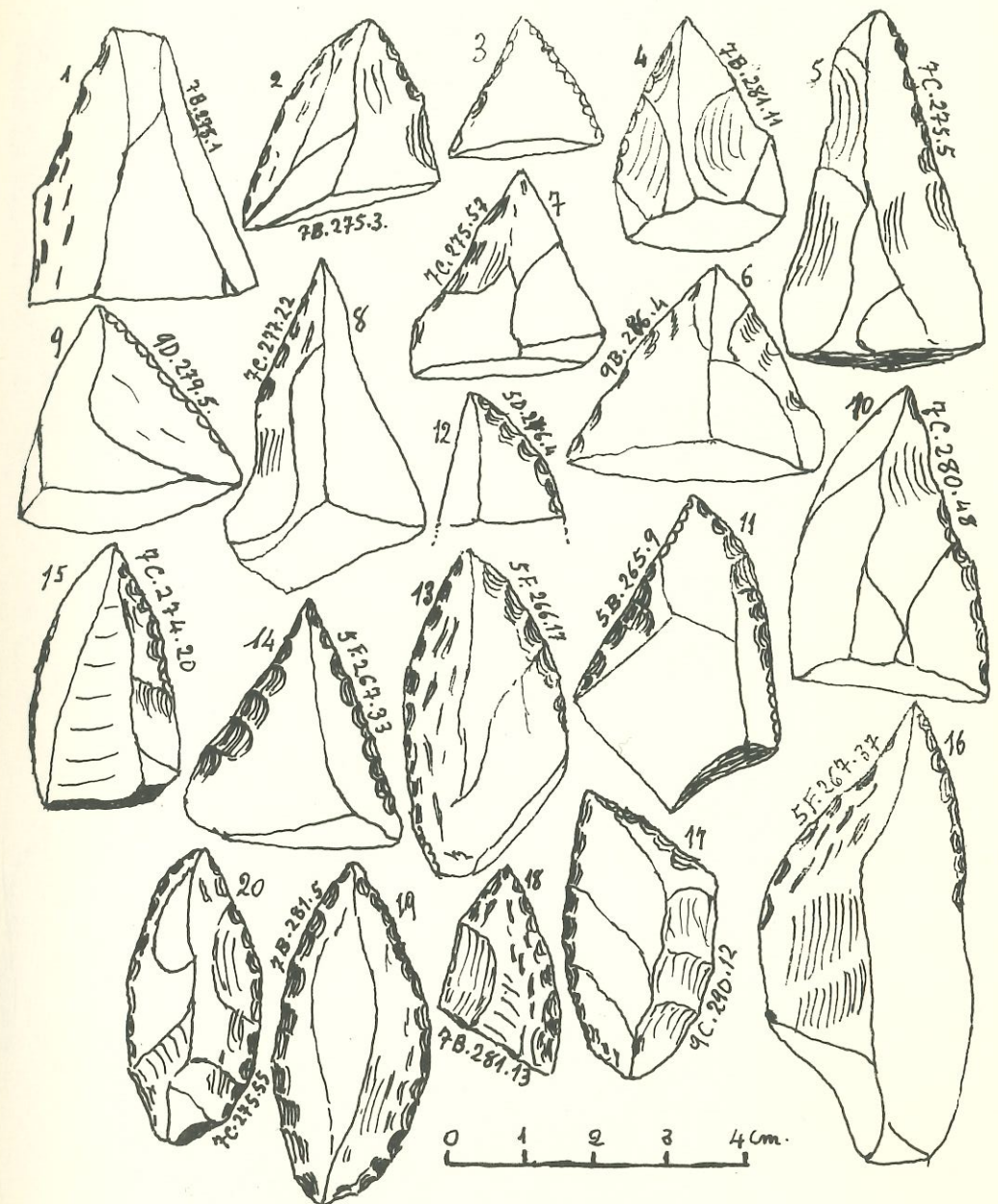


Fig. 1.—Axlor: puntas y limazas del nivel IV.



Fig. 4. — Axlor: raederas simples convexas del nivel IV.

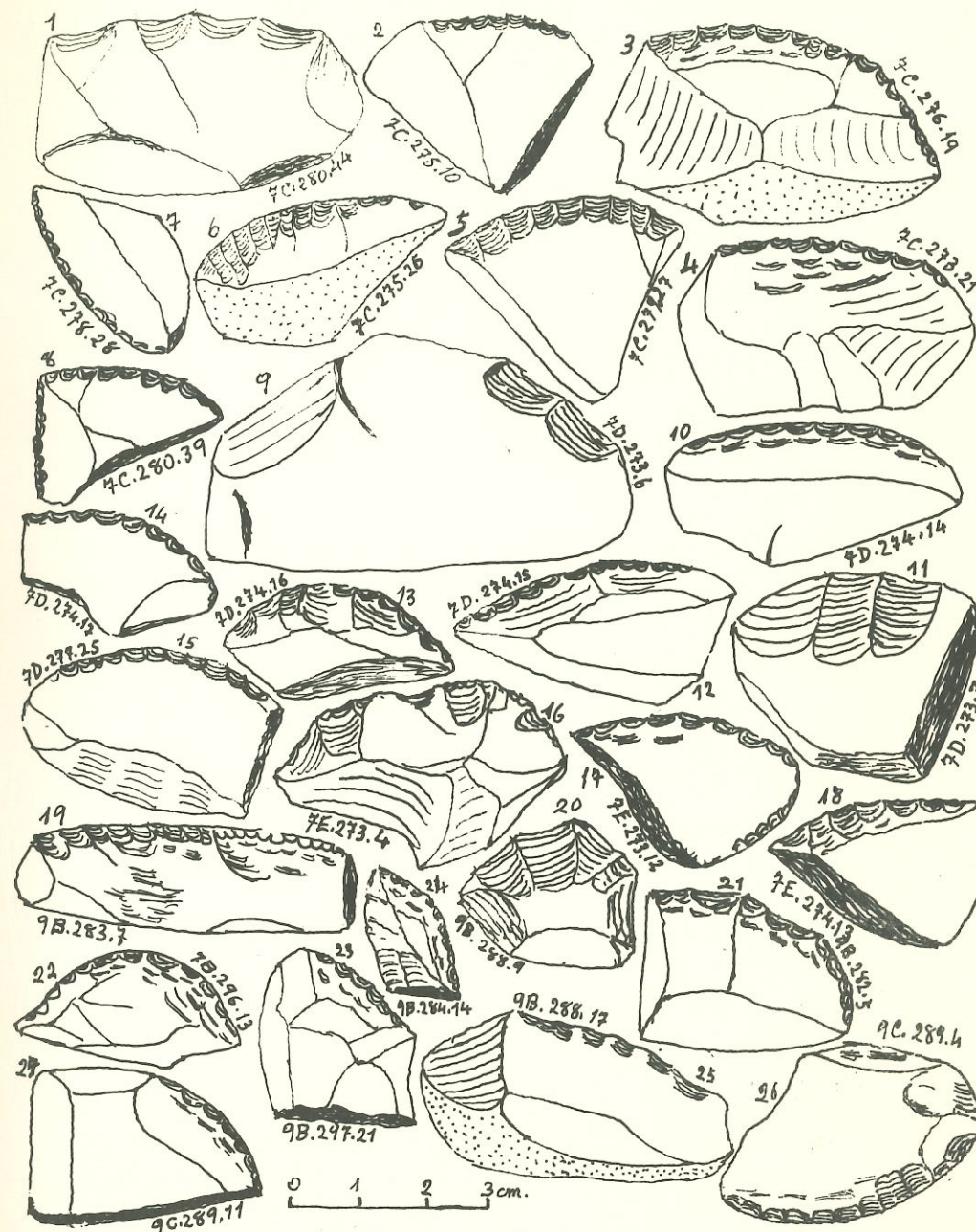


Fig. 5. — Axlor: raederas simples convexas del nivel IV.

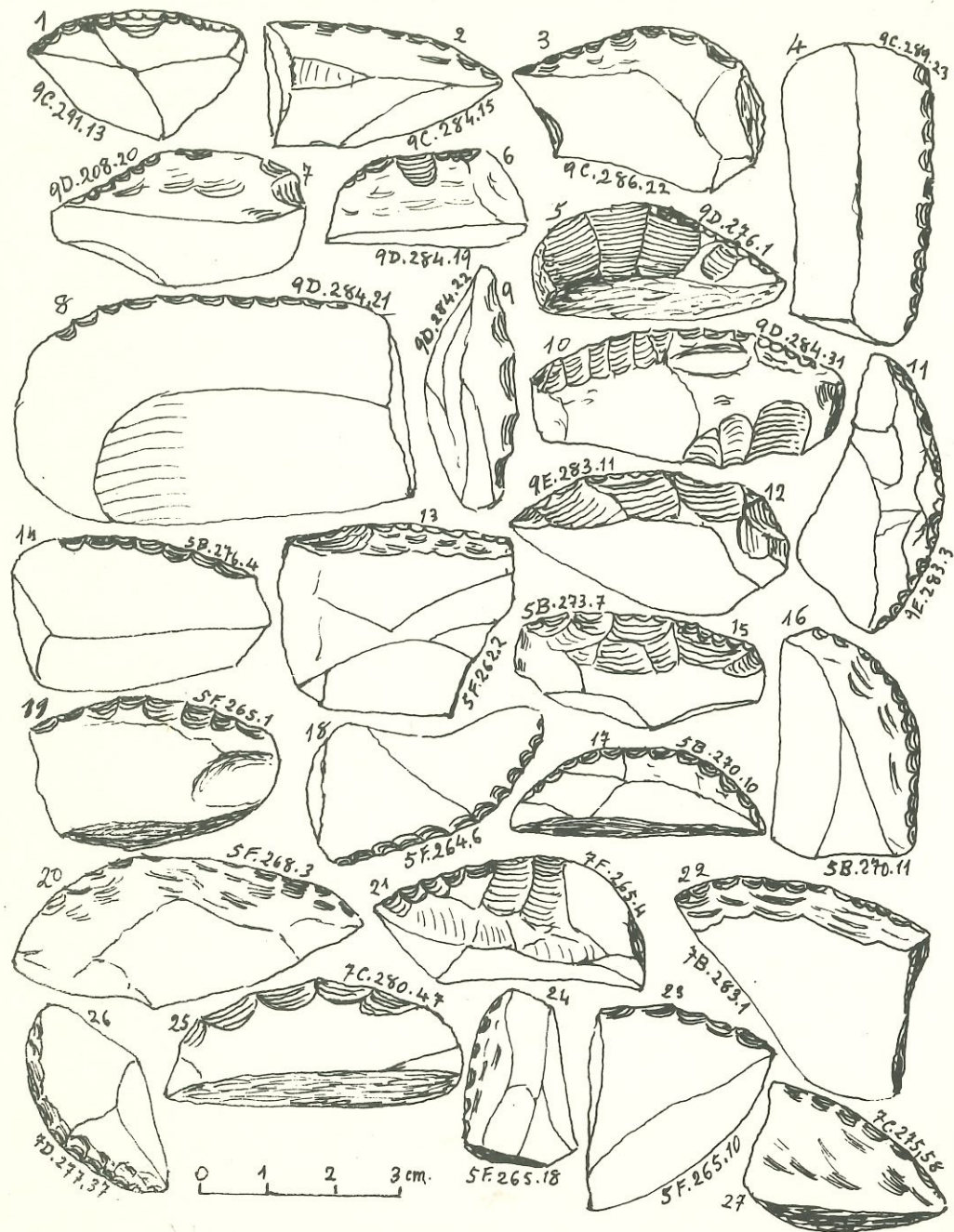


Fig. 6. — Axlor: raederas simples convexas del nivel IV.

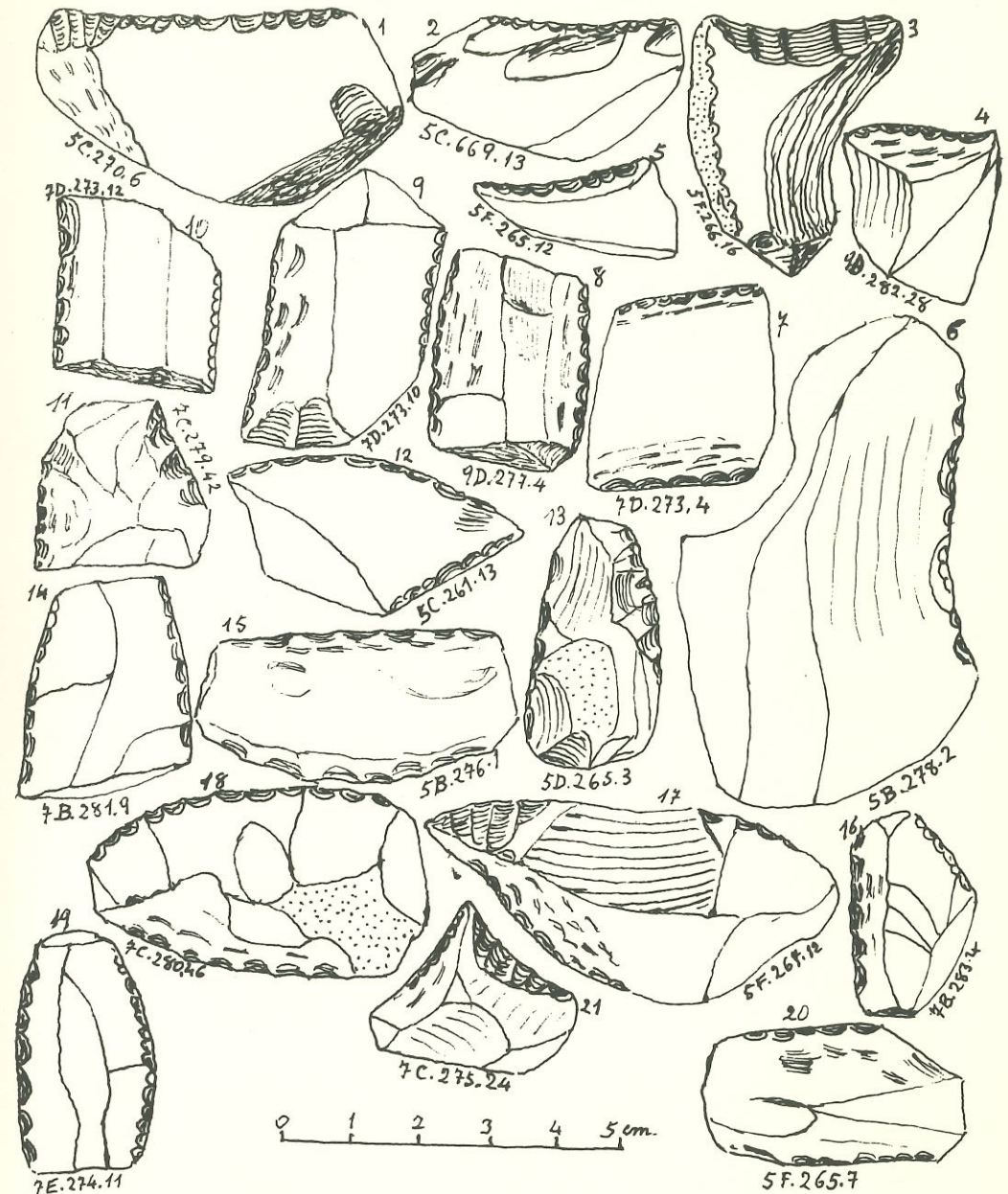


Fig. 7. — Axlor: raederas de diversos tipos del nivel IV.

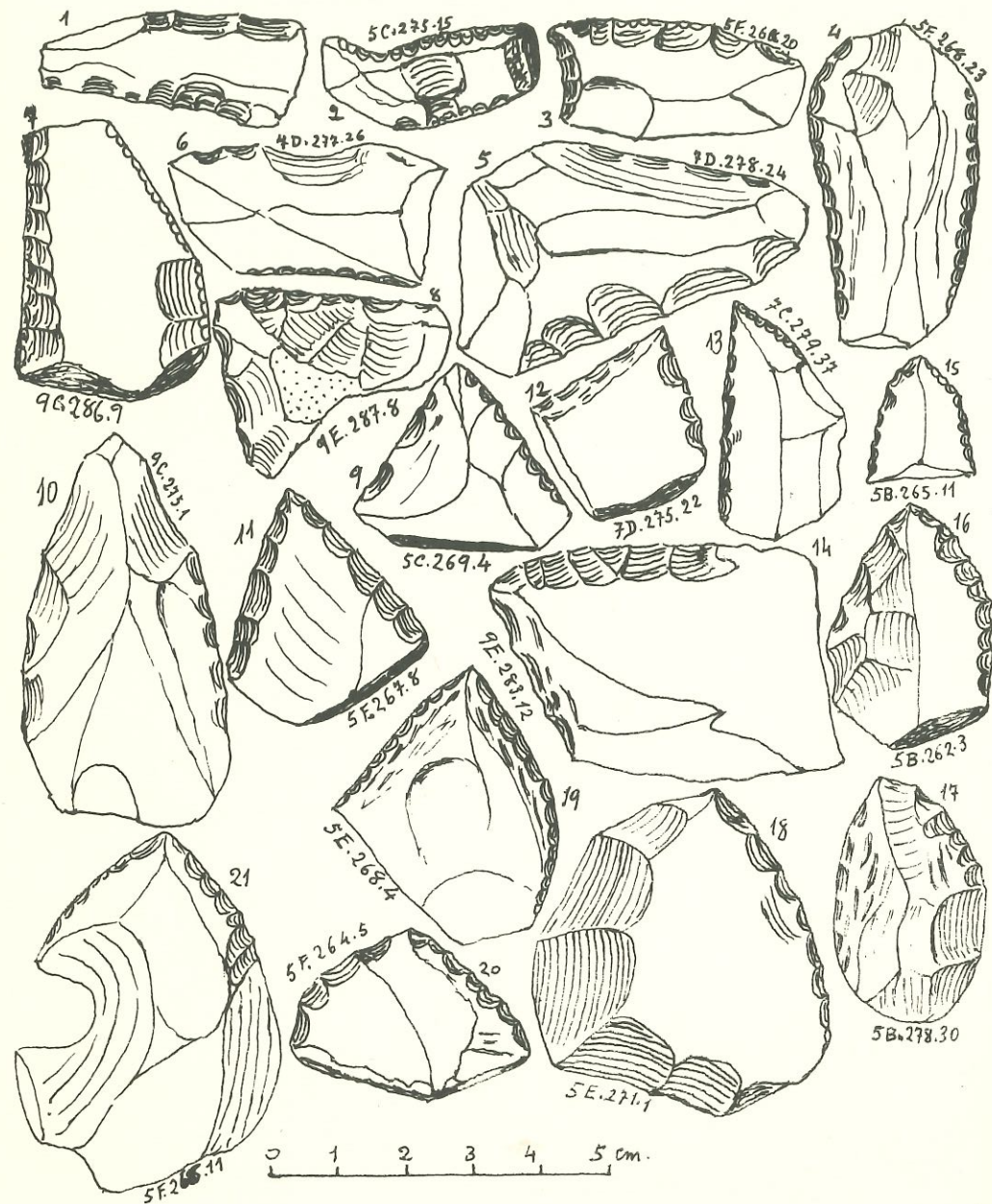


Fig. 8. — Axlor: raederas de varios tipos del nivel IV.

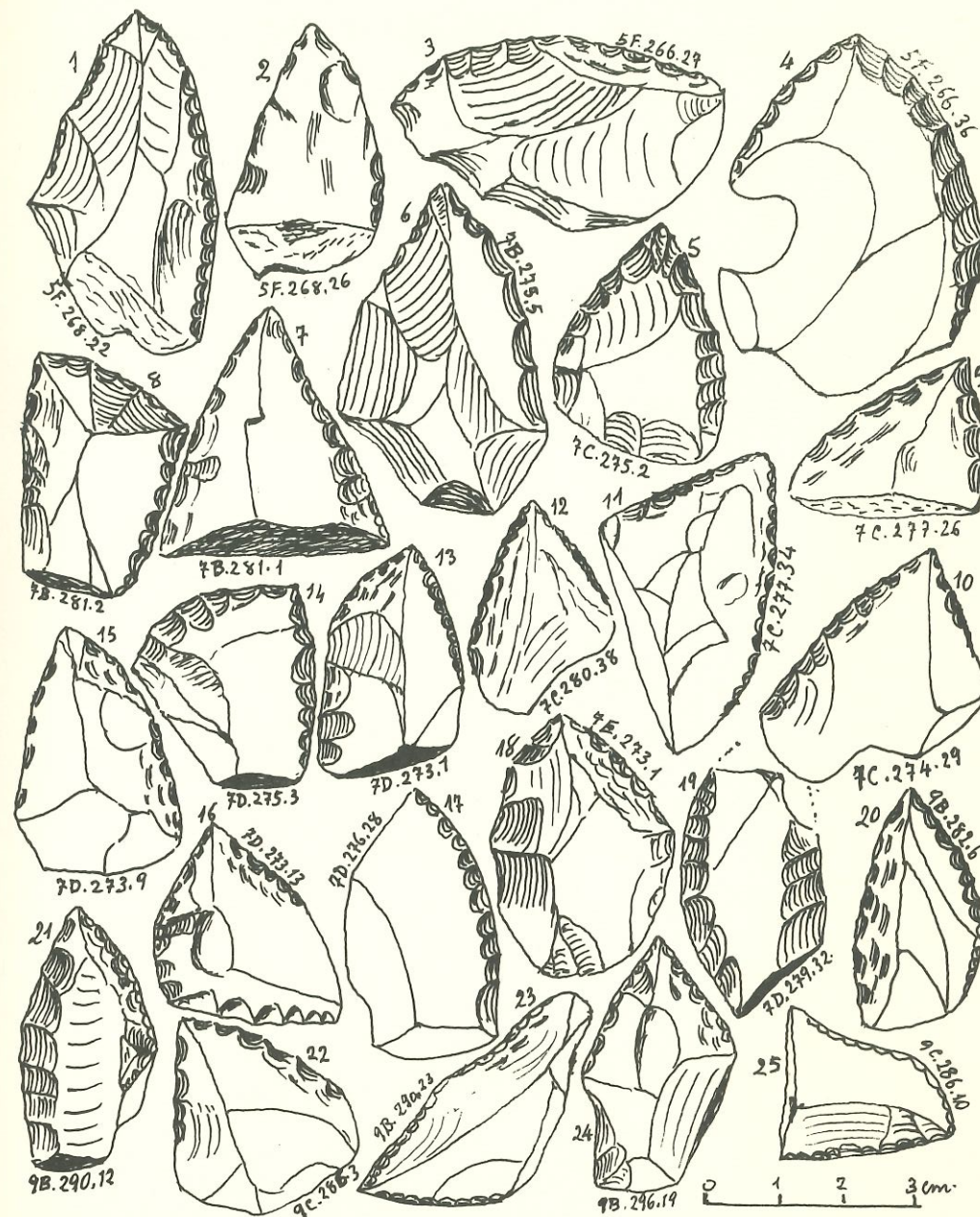


Fig. 9. — Axlor: raederas convergentes convexas del nivel IV.

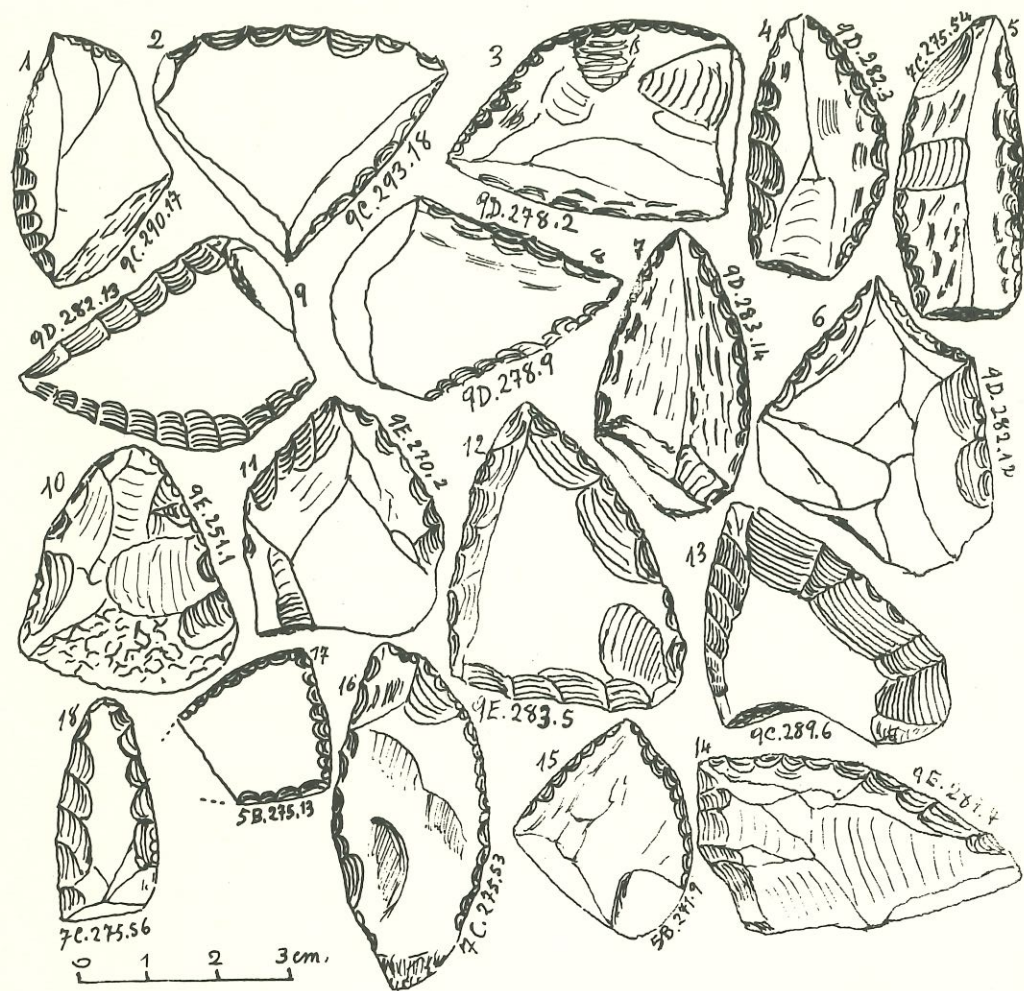


Fig. 10. — Axlors: raederas convergentes convexas del nivel IV.

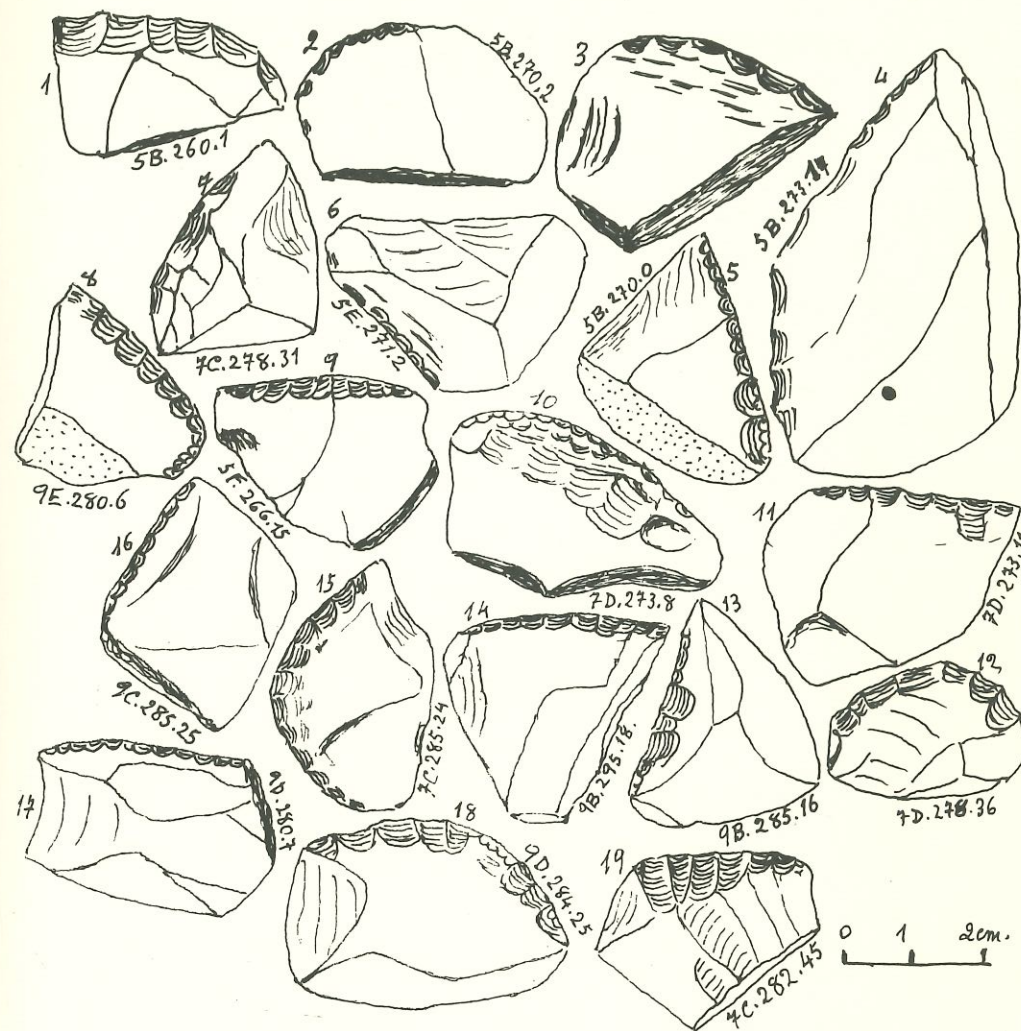


Fig. 11. — Axlors: raederas ladeadas o desviadas del nivel IV.

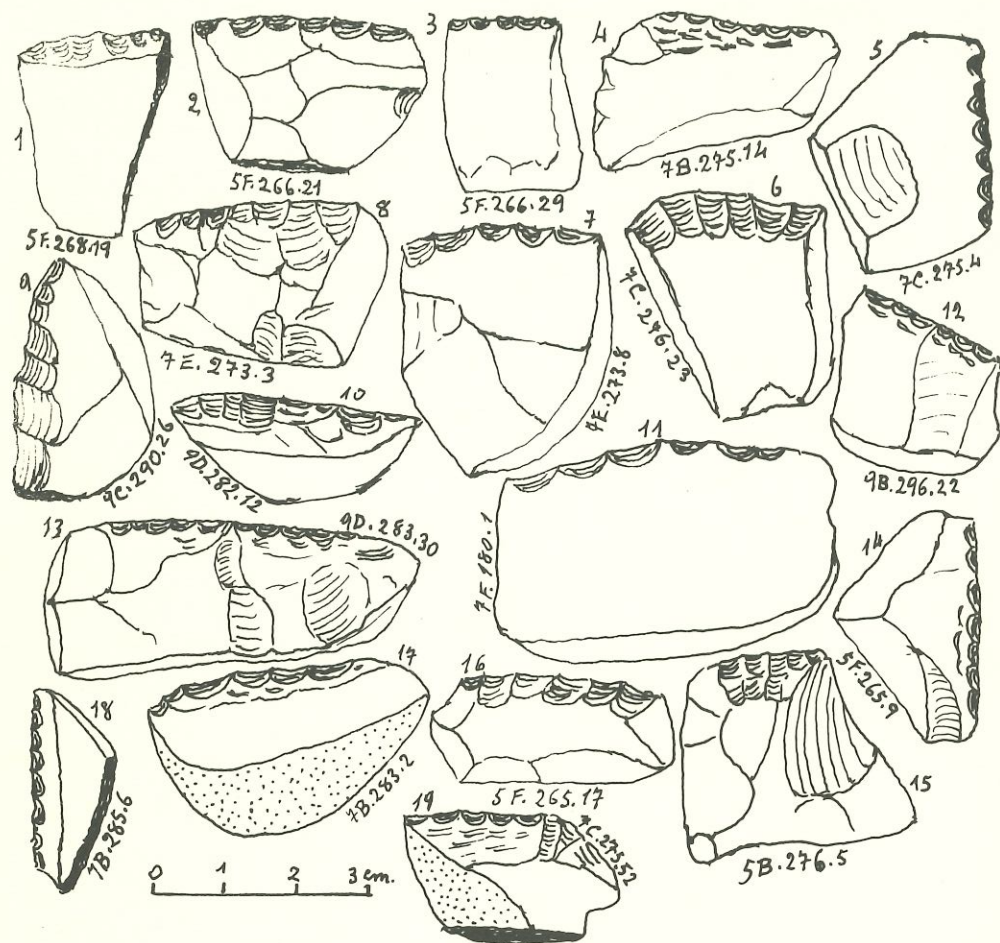


Fig. 12.—Axlór: raederas transversales rectas del nivel IV.

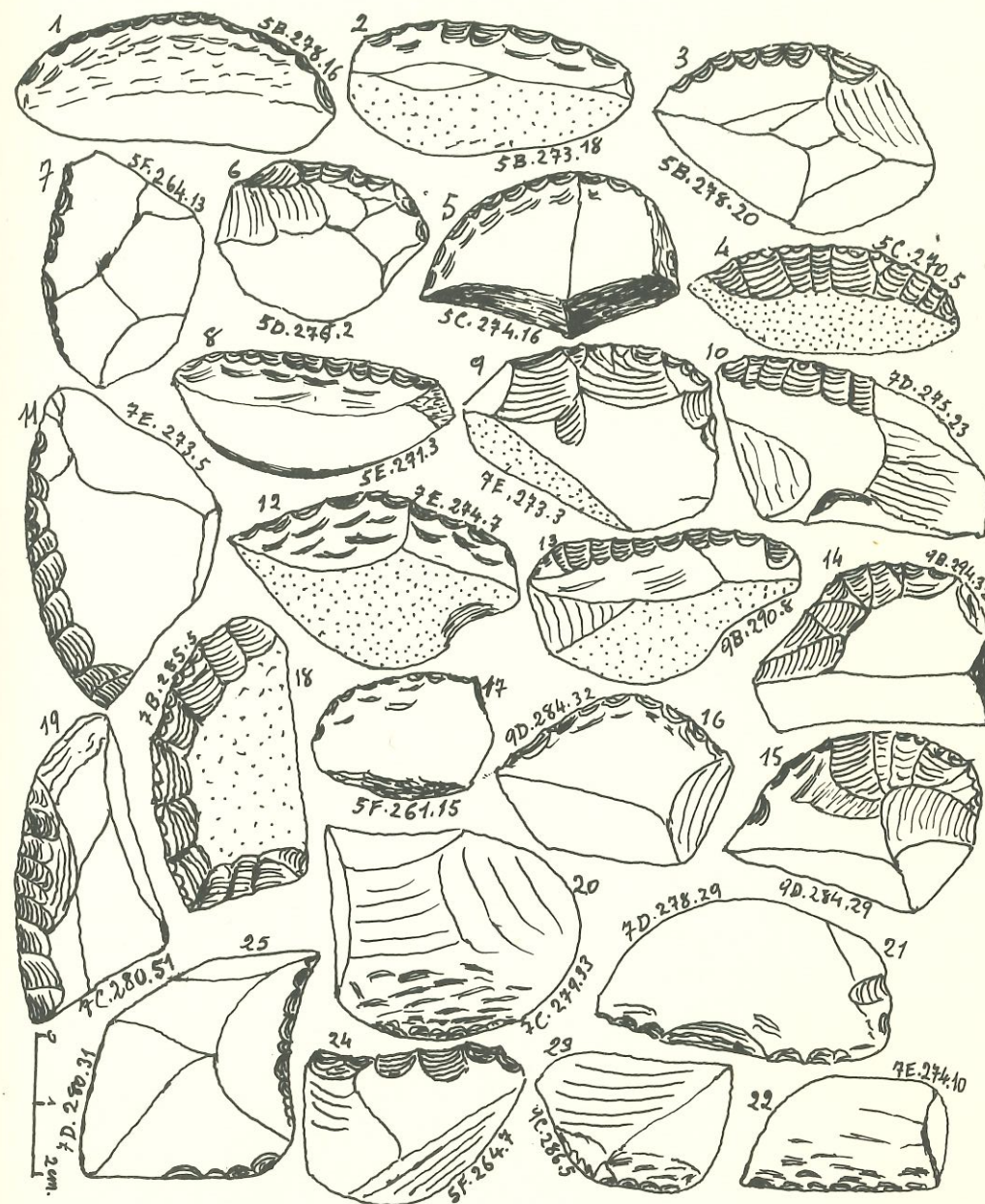


Fig. 13.—Axlor: raederas transversales convexas y cóncavas del nivel IV.

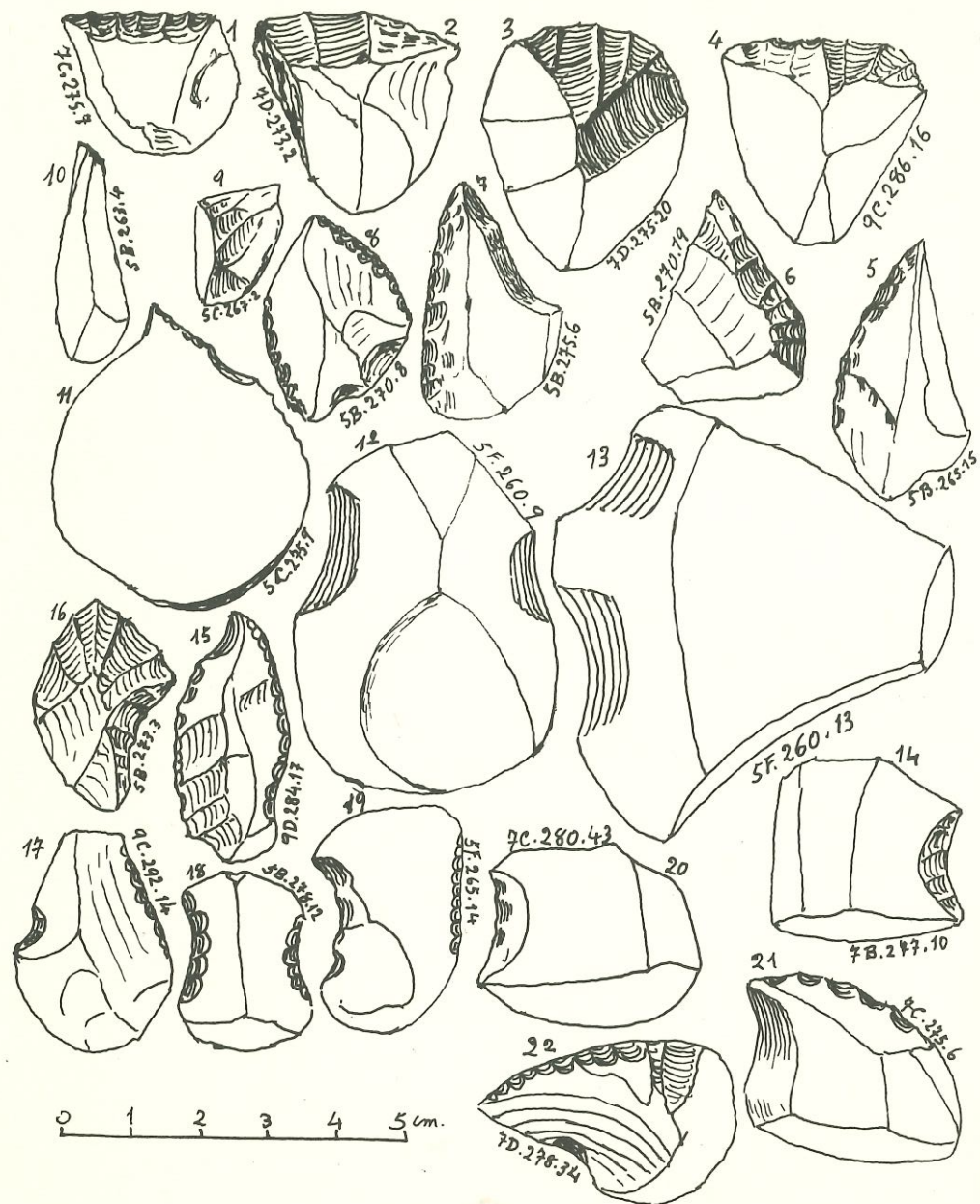


Fig. 14. — Axlor: puntas-raederas, buril, escotaduras, etc., del nivel IV.

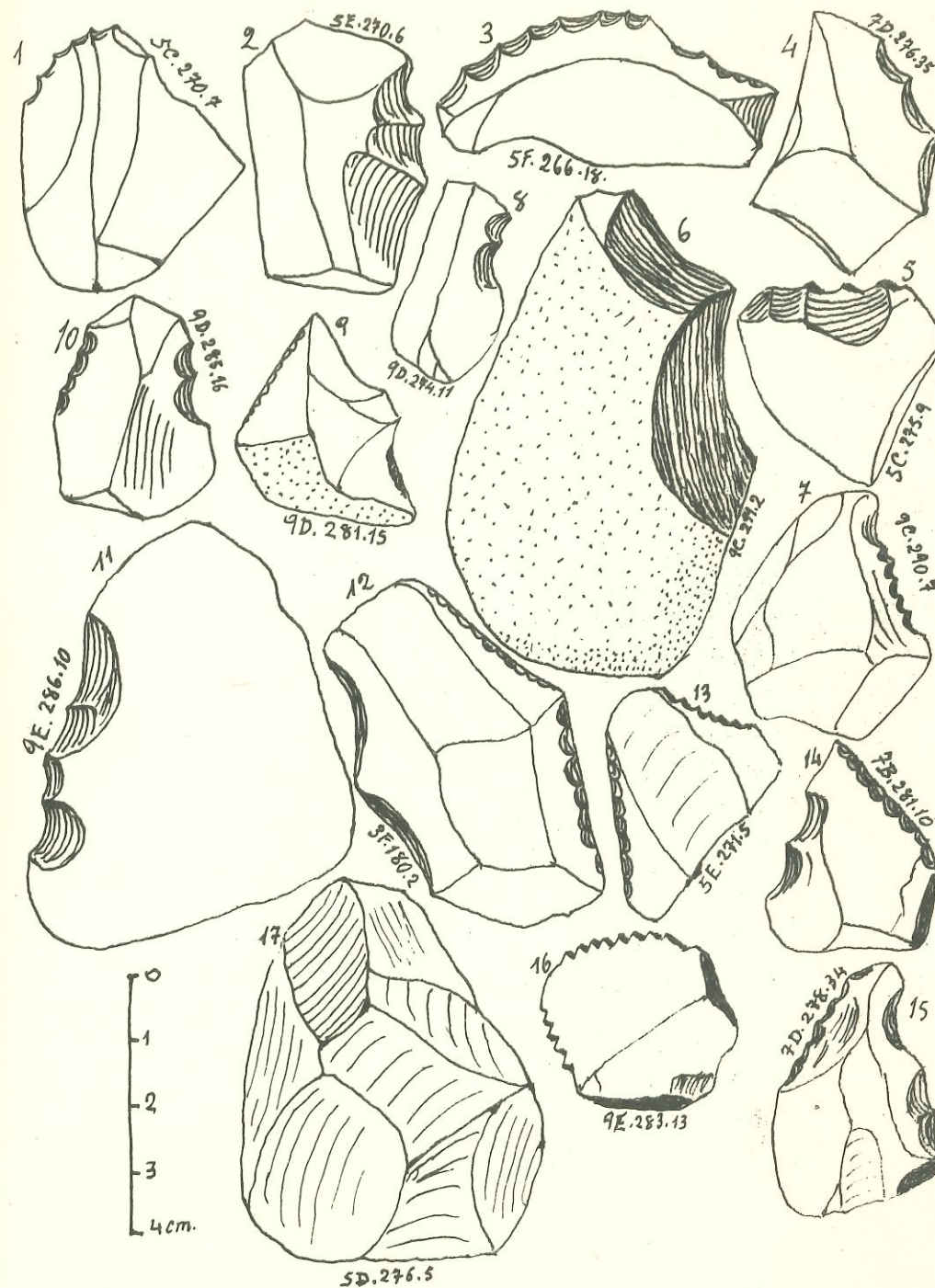


Fig. 15. — Axlor: denticulados y del nivel IV.

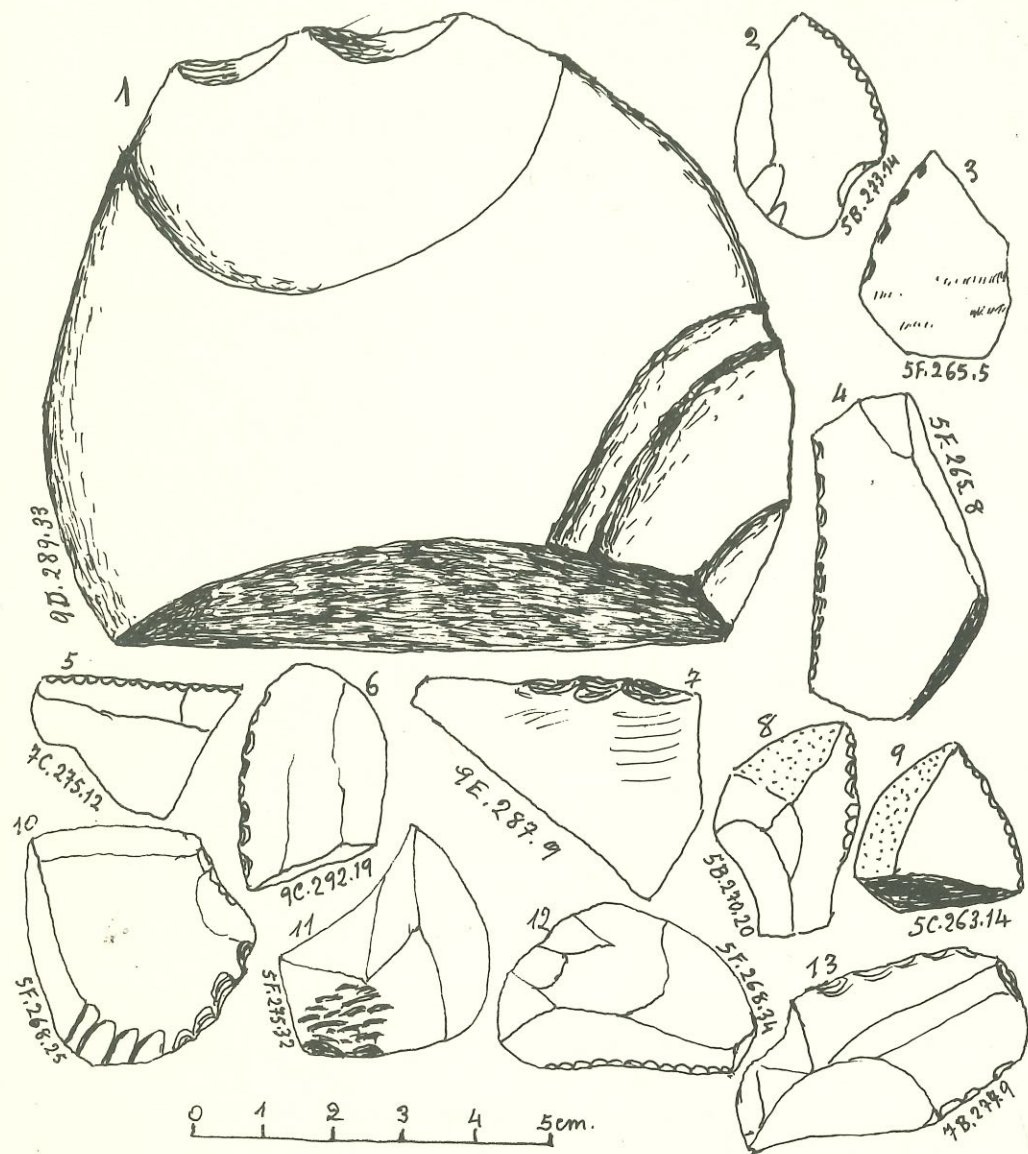


Fig. 16. — Axló: canto y lascas retocadas del nivel IV.

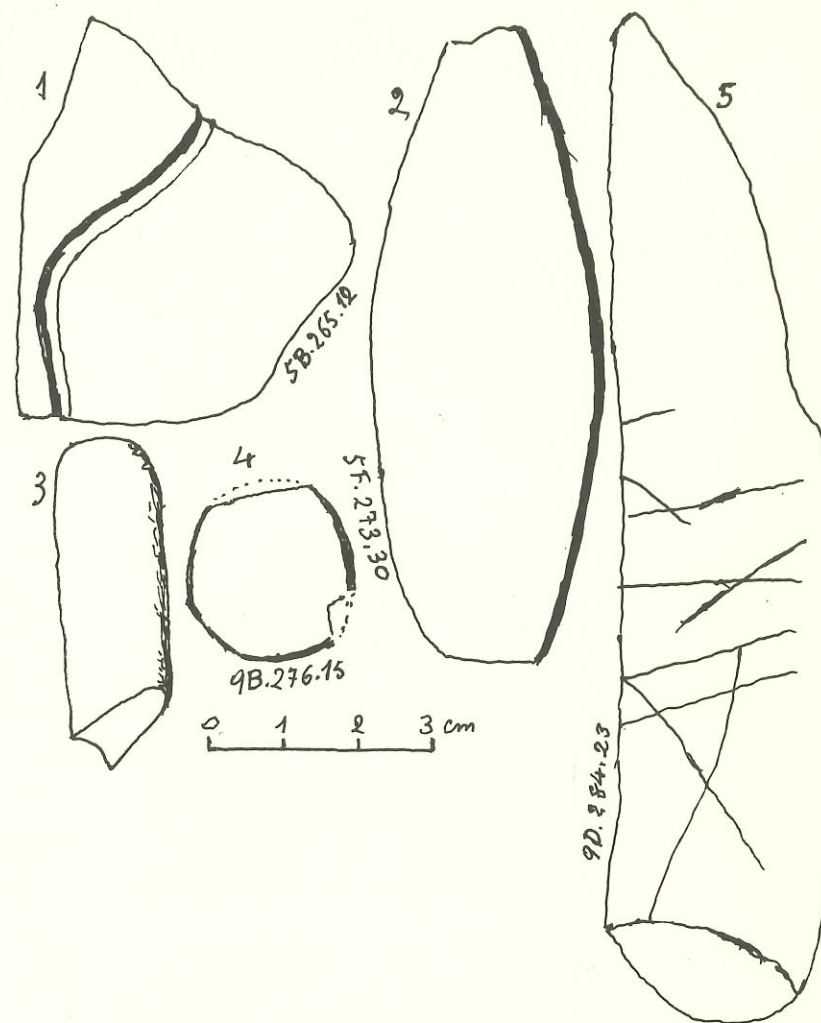


Fig. 17. — Axló: huesos labrados y marcados del nivel IV.